



De Contravía y otros cuentos

Ana Sofía Jaimes Orlando

Gómez Morales, A. (13 de abril, 2026). Lanzamiento del libro “Contravía” [Conversatorio]. Universidad la Gran Colombia, Bogotá, Colombia.

Andrés Gómez Morales nació en Bogotá, Colombia, en 1974, es profesional en Filosofía y Magíster en Escrituras Creativas, actualmente es profesor de la Universidad la Gran Colombia. Su primer libro de relatos es *Contravía* (2025) el cual presentó en un reciente conversatorio en dicha universidad.

La charla inicia con la pregunta en torno al tipo de texto: ¿Por qué cuentos?, por parte del profesor Roger Reyes, encargado de dirigir la actividad. Gómez cuenta que el libro surge en sí de un ejercicio que tuvo que realizar para una clase de la Universidad Nacional; personas como Julio Paredes y Alejandra Jaramillo fueron su principal influencia, pues fuera de escritores fueron sus profesores en la maestría.

Desde un inicio, Gómez deja en claro que en su momento tuvo una inclinación notoria hacia las novelas, a pesar de que le gustaran los cuentos. Reyes interviene y plantea que hay diferencias esenciales entre

el cuento y la novela, comenta que el cuento es un texto sustancialmente incompleto, que depende en gran medida del lector, quien reconfigura su sentido al decodificarlo, mientras que la novela es un texto más preparado y que se puede dar el lujo de extender sus descripciones y divagar en detalles de los personajes. Mucho antes de la publicación de *Contravía*, Gómez tuvo la oportunidad de publicar una novela, sin embargo, al haber tanta indecisión con respecto a ella, finalmente decidió no hacerlo.

La segunda pregunta gira en torno a la experiencia del profesor Andrés con la elección y búsqueda de editorial. Él cuenta que si bien sabe perfectamente que la finalidad de la escritura no es la publicación, sí hubo cierta decepción al tener ese golpe de realidad cuando se dio cuenta de que la mayoría de editoriales no le dan importancia real a los escritores, pues la retribución que hay con respecto a la



dedicación que le dio al libro es mínima, por no decir que nula, pues con el dinero que se gana del libro se deben costear todos los procesos y a las personas que aportan en este, mencionando al ilustrador que creó la portada, a la editorial en sí (que es quien se lleva casi todas las ganancias), el fotógrafo y el resto, que no es nunca más del 10%, queda para él (es decir, el autor).

Hablando de la portada, menciona que quien la creó es Diego Bohórquez. Gómez relata que se inspiró en portadas de películas y álbumes de música de los 70 y 80, además contó que con la portada él

no buscaba dar un resumen del libro, sino que más bien quería que el lector comenzara a trabajar su imaginación desde el primer momento. El profesor Andrés, por otro lado, comenta que para publicar un libro hay que esforzarse mucho, no es algo sencillo y se requiere mucha insistencia, entonces es esencial contar con una red de apoyo eficaz; sintetiza que la lectura va mucho más allá de las letras, dice que es importante arriesgarse y es esa la invitación que hace.

Por otro lado, Reyes hace énfasis en los epígrafes del libro, que son los fragmentos de otros autores



que colaboraron en la influencia del libro. Gómez menciona a Edgar Allan Poe y remarca que las obras literarias que tiene, como *Berenice* (1835), fueron importantes para tomar la decisión de usar cuentos para el libro en lugar de ser una novela. Menciona también que la música fue fundamental a la hora de la escritura, y esta misma lo influenció, menciona, por ejemplo, a la banda Pink Floyd.

Partiendo del tema de la música, sintetiza su influencia en cuentos como *Contravía*, *Outlandos d'Amour*, *Amor Caníbal*, *La razón erótica* y *Perros en el parque*. Reyes comenta que la sustancia del libro es que cada cuento está narrado por personas diferentes, en historias diferentes y en estilos incluso opuestos, generando así un interés mayor en el lector, pues no es Andrés Gómez, son los personajes como John o Sebastián quienes toman el control de la historia, como si en realidad fueran personas, y es que de cierta forma lo son, en sus propios universos.

Por último, en el conversatorio se le da oportunidad a los estudiantes y profesores que se encuentran en el aula máxima para

realizar preguntas o hacer comentarios. Inicia el profesor Elver Triviño hablando sobre el trauma en la vida de las personas y cómo este trauma en los escritores se forja como tinta. Gómez cree que, en sí, lo que lo llevó a escribir desde un inicio fue leer, y plantea que sus traumas no son solo suyos, sino que están arraigados a aspectos socioculturales en sentido de crianza de todos aquellos que compartimos territorio. La profesora Olga Díaz, por su parte, se enfoca en las competencias comunicativas y en la filosofía, no solo en el libro, sino también en la escritura en general, y le da el micrófono a dos de sus estudiantes para que hablen al respecto. Ellas comentan el libro desde una perspectiva actual ayuda a ver cómo están presentes las generaciones actuales, pues en su momento el prejuicio en torno temas como el sexo y la sexualidad eran muy tipificados.

Se realizan más intervenciones tanto de estudiantes como de Gómez y Reyes para responder y retroalimentar la participación, y así se da por finalizado el conversatorio. Podemos llegar a la conclusión de que



Contravía es un libro que demuestra modernidad, un libro que cualquier persona de cualquier edad puede leer, pues como bien lo menciona Gómez, en cuentos como Perros en el parque visibiliza a aquellas personas que no pudieron dar paso al nuevo siglo, y quienes aún siguen

intentándolo. Andrés Gómez es apasionado por su trabajo, ama escribir y todo ese amor que siente por la literatura lo plasmó en este libro, así mismo ese amor se transmite en detalles simples como la portada o la forma en la que está escrito.